

Ser Emprendedor Universitario

Wendy Hernández

Resumen: Fomentar el espíritu emprendedor en los estudiantes, no es tarea fácil, sin embargo el papel de los maestros puede contribuir en la promoción, impulso y creación de nuevas habilidades en los futuros diseñadores alternas a las que adquieren creativos para lograr una posición privilegiada en el desarrollo económico, y servir como plataforma de crecimiento para el diseño industrial de su país. El emprendedurismo en los jóvenes universitarios y estudiantes de diseño debe fomentarse para pasar de disciplina pasiva a disciplina activa que forme parte y sea uno de los principales motores e impulsores de la economía de los países latinoamericanos.

El presente trabajo surge de la insuficiencia de información e impulso respecto al tema, en las universidades que ofrecen los programas educativos de diseño, arte y carreras afines, siendo este un tema que no se platica mucho en las aulas ni en los planes de estudio, a pesar de ser una tendencia global en los jóvenes universitarios de otras disciplinas, al emprendedurismo se le considera un “paradigma joven sin fundamento teórico sustancial”, otros estudiosos del tema lo consideran pre-paradigmático, esto se debe a que los estudios sobre el tema no se han aclarado y no están debidamente validados por los organismos que regulan la formación y promoción de emprendedores, las diversas organizaciones cuentan con sus metodologías particulares, sin embargo no se ha llegado a un consenso en cuanto a una metodología donde se establezcan los lineamientos, factores, aspectos y puntos a considerar al momento de realizar y generar un proyecto emprendedor, lo que le resta validez común y confiabilidad.¹

El sueño de muchos estudiantes del mundo es ser su propio jefe, entre los estudiantes de diseño, es el convertirse en los diseñadores de un producto que se pueda posicionar en el mercado que los consumidores estén deseosos de adquirir y así poder satisfacer el deseo personal de ser empresarios. Pero para lograr esto, deben prepararse y desarrollar diferentes habilidades que llegado el momento, tienen que ser probadas. La inserción de diseñadores industriales o de producto en el mercado laboral exige cada vez más el desarrollo de habilidades, conocimientos, actitudes y aptitudes que contribuyan y eleven la competitividad de los diseñadores en el mundo laboral actual.

Desarrollar proyectos emprendedores puede representar para muchos diseñadores un escaparate en el que pondrán a prueba sus conocimientos; además de fomentar el espíritu emprendedor de los diseñadores ¿Te has imaginado ser tu propio jefe? ¿No sería esto algo extraordinario? ¿Te interesa recibir una remuneración económica por tus productos? ¿Te gustaría contribuir en el crecimiento económico de tu ciudad y tu país? ¿No sería algo maravilloso poder crear nuevas fuentes de empleo?

Hay cuatro fundamentales que indican un espíritu emprendedor:

Convicción. Ser empresario no es el camino fácil hacia el éxito. El miedo no existe y los obstáculos tampoco, la perseverancia es un valor primordial.

¹ Stevenson, H. H.; Jarillo, J. C. (1990): "A Paradigm on entrepreneurship: Entrepreneurial Management", Strategic Management Journal, Vol. 11

Innovación. Un emprendedor debe de tener algo nuevo que ofrecer al mercado: una idea, un concepto, una nueva forma de trabajo.

Enfocarse. Contar con una planeación donde se establezcan los objetivos y metas a cumplir.

Independencia. El camino del emprendimiento puede ser a veces uno solitario, porque debes de tomar decisiones que te afectarán principalmente a ti. Esta característica significa sólo tú eres responsable del mismo

Hasta hace algunos años el ser emprendedor se asociaba únicamente a aquellas disciplinas enfocadas a las áreas contables, administrativas o de gestión de negocios; sin embargo las dinámicas sociales y la tendencia global hacia las redes sociales, de mercadeo, de negocios y la promoción e impulso de la compra-venta de productos online (internet) ha detonado un cambio en los procesos de enseñanza sobre todo en las disciplinas asociadas al área creativa.

El emprendedurismo hoy en día es una materia de estudio en los diversos planes de estudio de las licenciaturas como artes plásticas, diseño, diseño gráfico, diseño de medios audiovisuales, diseño industrial o de producto entre otras, es por eso que las actividades relacionadas al diseño y desarrollo de nuevos productos, deben estar encaminadas a la creación de grupos de jóvenes diseñadores emprendedores que a través del diseño de sus productos logren satisfacer las diversas necesidades y/o problemas derivados del análisis de las actividades cotidianas que realizamos día a día y que contribuyen a mejorar el nivel de vida de la sociedad en general.

Fomentar el espíritu emprendedor no es una tarea fácil, sin embargo el papel de los maestros en este sentido y a partir del desarrollo de los proyectos de diseño, puede contribuir notablemente a promover, impulsar y detonar nuevas habilidades en los estudiantes de diseño diferentes a las que deben adquirir como personas creativas, de esta manera lograr una posición privilegiada en el crecimiento económico de su país, para pasar de ser una disciplina pasiva a una disciplina activa que llegue a ser una plataforma de crecimiento y desarrollo económico de las diferentes comunidades o sectores menos favorecidos, promoviendo a su vez el diseño industrial y/o de productos, como satisfactores de necesidades reales en dichos sectores y/o comunidades.

Así llegamos al término emprendedor universitario, definiéndolo como el ser humano con estudios superiores que tiene el suficiente conocimiento y autoconocimiento y que está motivado para iniciar y desarrollar sus sueños, de una manera innovadora, asertiva y proactiva en los diferentes escenarios o sectores económicos o sociales donde le toque gestionar, con las apropiadas competencias que lo hacen un individuo especial, destinado por sus propias características a ser eficiente y sobresalir de los demás, llevándolo a producir impactos en la rama productiva que le seduzca gerencial.²

Esta tendencia hacia el emprendedurismo es un fenómeno mundial que cada vez toma más fuerza, debido a los enormes beneficios que esto puede traer, sobre todo en los países en vías de desarrollo para pasar de ser un país en vías de desarrollo a un país emergente, para

² Lafuente, A.; Salas, V.; Pérez, R. (1985): "Tipos de empresario y de empresa. El caso de las nuevas empresas españolas", *Economía Industrial*, núm. 246.

esto es necesario ampliar las posibilidades de desarrollo en aquellos sectores en los que el gobierno no llega o que simplemente no cuentan con el mismo apoyo que otros sectores, casos de estudio como el sector salud, educación, alimentación, e inclusive en temas medio ambientales. Es decir que considerando las necesidades de los sectores menos favorecidos es posible impulsar el desarrollo económico a través del diseño de productos por mencionar solo una de las disciplinas que podrían servir como plataforma de desarrollo económico a un país, como ya sabemos existen varios casos de éxito en este sentido: India y Sudáfrica.

En este sentido el rol de las universidades representa un factor importante en el proceso del fomento e impulso en el desarrollo de proyectos sociales, donde la integración y sinergia de Universidad + Gobierno pueda llevarlos a cabo utilizando el presupuesto destinado al apoyo de Organizaciones No Gubernamentales; acercando a las comunidades y sectores menos favorecidos la educación como principal incentivo en el desarrollo de dichos proyectos emprendedores.

Este tipo de proyectos impulsan el desarrollo social auto-sostenible, ya que al ser colectivos pueden convertirse en proyectos autónomos para seguir creciendo y fortaleciendo la economía de las comunidades y sectores menos favorecidos. “Capturar a una población que desee aprender para mejorar y en consecuencia, mejorar su capacidad productiva, resulta una manera positiva de incentivar el desarrollo, esencialmente económico y por ende, social, educativo y cultural.”³

Provocar un cambio en el perfil de los estudiantes de diseño de Latinoamérica orientándolos hacia el emprendedurismo mediante el desarrollo de proyectos sociales apoyados con recursos gubernamentales y/ o autofinanciables, es la mejor manera de generar una reacción en cadena que puede contribuir incluso a cambiar la situación actual de los países en vías de desarrollo a países emergentes latinoamericanos. “El crecimiento de una economía, por menor que sea la economía y su crecimiento, hace también posible una distribución de las riquezas a mayor escala, esto quiere decir que los sueldos y el ingreso per cápita también se elevan. Al elevarse el ingreso, digamos familiar, los gastos dejan de limitarse simplemente a cubrir las necesidades básicas como alimento y vivienda, sino que se contagian de otros como salud y educación.”⁴

Para esto hay que estar conscientes, de que un buen aprendizaje aunque no asegura, incrementa las posibilidades de desarrollo y éxito, una razón más para impulsar este cambio y promover una cultura del diseño y utilizarlo como plataforma de desarrollo económico empezando por los sectores y comunidades menos favorecidas y entonces los proyectos sociales enfocados a la educación se convertirán en una prioridad además de ser un claro ejemplo de desarrollo sostenible en el que no se limita una propuesta a ejecutar un proyecto de desarrollo único, sino que éste tiene la capacidad de intervenir, afectar y mejorar otros niveles de una misma comunidad, donde todos los personajes implicados en el proyecto resultan igual de importantes empezando por el emprendedor estudiante.

³ Vroom, V.H. y Jago, A.G. (1988), *The New Leadership: Managing Participation in Organizations*, Englewood Cliffs, NJ: Prentice Hall.

⁴ Kantis, H.; Ishida, M. y Komori, M. (2002); *Empresarialidad en economías emergentes: Creación y desarrollo de nuevas empresas en América Latina y el Este de Asia*, New York: Banco Interamericano de desarrollo. Katz, D.

El emprendedurismo en los jóvenes universitarios y estudiantes de diseño debe fomentarse por varias razones:

Pasar de ser una disciplina pasiva a una disciplina activa que forme parte y sea uno de los principales motores e impulsores de la economía de los países en desarrollo ahora llamados emergentes o mercados emergentes, y porqué es importante fomentar e impulsar esta actividad, bueno por dos principales motivos:

1. Con esto se puede lograr que aun siendo una economía en vías de desarrollo, comience a crecer con su propio nivel a partir de nuevas actividades económicas que diversifiquen sus formas de crecimiento económico actual. Y de esta manera aparecer como competidor de otras economías más desarrolladas, un factor determinante en este sentido puede ser indudablemente el diseño.
2. Las previsiones referidas al crecimiento a largo plazo, basadas en las tendencias demográficas y en los modelos de acumulación de capital y producción, indican que es probable que las economías emergentes desempeñen un papel más importante en la economía mundial.

El diseño ya ha sido parte del crecimiento económico en varios países emergentes, como es el caso de la India y Sudáfrica donde la producción de bienes de consumo actualmente ha contribuido en su crecimiento económico. Las nuevas dinámicas laborales en el mundo, la creación de nuevas redes de mercadeo, el impulso de la comercialización por medio de internet, son elementos que nos hablan de una tendencia cada vez más marcada hacia el Ser Emprendedor, además de contar con el apoyo de Organismos internacionales e instituciones privadas en todo el mundo que cada vez participan con mayor decisión en proyectos sociales enfocados a la mejora de la calidad de vida en países pobres y/o en vías de desarrollo. Ya sea su participación como ejecutores, inversionistas o fomentadores, la actitud de promover dichos proyectos es una clara muestra del enfoque orientado al desarrollo mediante la participación de organismos tan variados como las instituciones gubernamentales, privadas y organismos internacionales.

Estas son sólo algunas características y aspectos que espero te hayan hecho reflexionar y te alienten a buscar crear tu propia empresa. Ser emprendedor es una aventura donde pase lo que pase siempre ganarás: el aprendizaje es la mejor recompensa de este proceso.

Las universidades son responsables de impulsar la innovación en cualquiera de sus manifestaciones, si sumamos el emprendedurismo a este factor detonante de la economía global, es entonces necesario atacar los problemas y necesidades específicas de las comunidades y/o sectores menos favorecidos, establecer planes de acción concretas que contribuyan a una mejor distribución de la riqueza, un mejor acercamiento de la educación a los sectores y comunidades menos favorecidas, para construir así una economía basada en la capacidad creativa e innovadora de los habitantes de un país, no es posible seguir formando diseñadores sin que el impacto social directo se ponga de manifiesto en los sectores menos favorecidos cuando el principal objetivo y aportación de los mismos es, en teoría, detectar necesidades y/o problemas por resolver para mejorar la calidad de vida de las personas mediante la fabricación de productos industriales.

El diseño es y debe ser considerado como una disciplina capaz de impulsar y fortalecer la economía de una comunidad o sector específico, que por obvias razones se verá reflejada en la economía de un país, sino que además debe ser considerada como una disciplina que acerque a la comunidad una educación basada principalmente en la detección de las necesidades sociales reales donde los principales usuarios son partícipes de la mejora continua en su calidad de vida.

Sin embargo hay muchos desafíos más que se deben de enfrentar, uno de ellos es convertir los proyectos de investigación científica y tecnológica en proyectos de inversión y en unidades productivas de negocio o en empresas innovadoras y competitivas, a pesar del gran adelanto que se tiene en el ámbito tecnológico, aún no se cuentan con los apoyos suficientes para la creación de nuevas empresas o el apoyo a los proyectos entre universidades e industria, o entre universidad y centros de desarrollo tecnológico. Es fundamental fortalecer las incubadoras de empresas, fomentar la generación de inversionistas para que los emprendedores encuentren un terreno más favorable para sus negocios, y disminuya el nivel de intentos fallidos o fracasos.

En otras palabras es una labor en conjunto la que se debe realizar para lograr posicionar al diseño como plataforma de desarrollo económico, esta labor debe empezar en las aulas con los maestros, induciendo el proceso de proyectos reales, que acerquen al alumno a una realidad en la éste pueda poner su bagaje cultural y académico en práctica, dando solución a las diversas necesidades que en la actualidad, y a pesar de todo el adelanto tecnológico no han sido resueltas.

El gran reto es pasar el umbral de sólo incubar los proyectos, pues muchos de ellos no pasan de esa etapa. El gran desafío es lograr una comunidad de inversionistas que esté dispuesto a apoyar las distintas iniciativas que surgen y además se deben desarrollar vínculos con empresarios de áreas de interés similar para crear una verdadera red que ayude a los emprendedores.

“Por eso necesitamos establecer nuevas alianzas, trabajar juntos para modificar nuestra sociedad, el contexto en el que la gente crece, se desarrolla y vive día a día, que tiene un impacto enorme en su manera de ver el mundo y de ver a los demás, con el fin de contribuir a que más personas se alimenten de la imaginación creativa para crear los resultados productivos que hacen progresar la civilización, que la unen, con una imaginación cuyo objetivo sea, minimizar la alienación y ensalzar la interdependencia más que la autosuficiencia, la inclusión más que la exclusión, la apertura, la oportunidad y la esperanza más que los límites, el recelo y el sufrimiento. Porque cuando las sociedades empiezan a prosperar, se genera un círculo virtuoso: empiezan a producir suficiente cantidad de alimentos, la mano de obra excedente consigue formación y educación, entra a trabajar en el sector servicios y en la industria y esto promueve la innovación, la mejora de la enseñanza, mejores universidades, mercados libres, crecimiento económico y desarrollo equitativo e incluyente, mejores infraestructuras, menos enfermedades y un crecimiento demográfico más lento.”⁵

⁵ McClelland, D.C. (1961), *The achieving society*, Toronto: D. Van Nostron.

Bibliografía

Stevenson, H. H.; Jarillo, J. C. (1990): "A Paradigm on entrepreneurship: Entrepreneurial Management", *Strategic Management Journal*, Vol. 11.

Lafuente, A.; Salas, V.; Pérez, R. (1985): "Tipos de empresario y de empresa. El caso de las nuevas empresas españolas", *Economía Industrial*, núm. 246.

Vroom, V.H. y Jago, A.G. (1988), *The New Leadership: Managing Participation in Organizations*, Englewood Cliffs, NJ: Prentice Hall.

Kantis, H.; Ishida, M. y Komori, M. (2002); *Empresarialidad en economías emergentes: Creación y desarrollo de nuevas empresas en América Latina y el Este de Asia*, New York: Banco Interamericano de desarrollo. Katz, D.

McClelland, D.C. (1961), *The achieving society*, Toronto: D. Van Nostron.